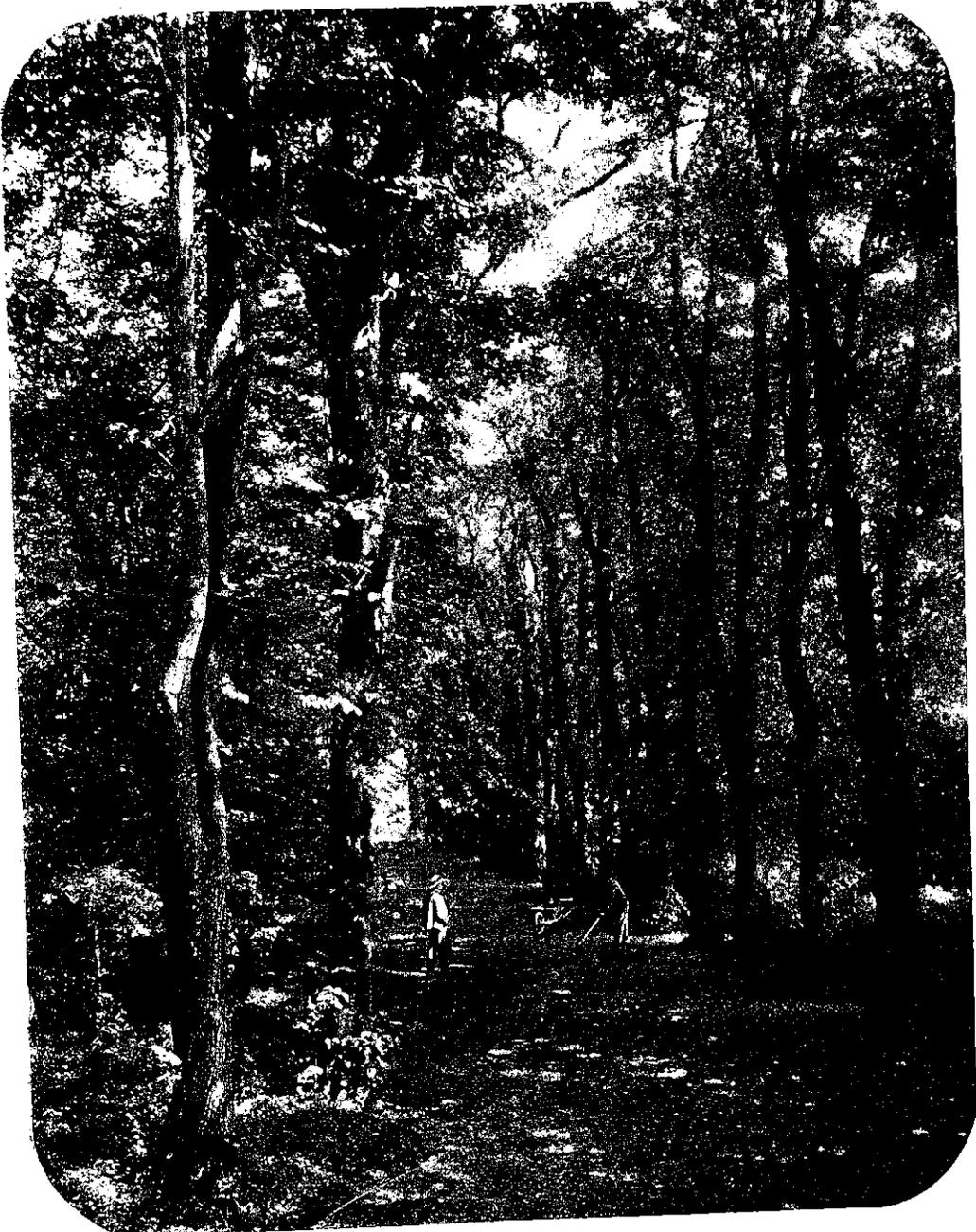


LA BASKONIA
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XXI

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 20 DE 1913

Nº. 725



En el bosque



EN EL CONGRESO DE HIDROLOGIA

¿Cómo es el hombre basko?

Brillante disertación del Dr. Juaristi

C en el palacio de Bibliotecas y Museos de Madrid, ha tenido lugar días pasados, un brillante Congreso de hidrología.

En representación de la costa Cantábrica, asistió á ese Congreso el eminente cirujano, doctor Juaristi, director de la sección de clínica del Hospital de Irún.

El señor Juaristi pronunció en ese Congreso una brillantísima disertación.

Después de hacer un luminoso estudio geográfico-médico de la región, el señor Juaristi pasa á hacer un estudio de las condiciones físicas del hombre basko.

De este discurso entresacamos los siguientes interesantísimos párrafos:

“¿Cómo es el hombre que lo habita? “El basko de la costa es forzado, duro, sano; trabaja mucho en mar y tierra, tiene prole numerosa y muere viejo y tranquilo, porque ha sido bueno.”

Esto ha podido escribirse hace medio siglo; el alcohol ha cambiado al hombre. Ahora no son raros los enteros, blandos y enfermizos, los que no trabajan y los que mueren jóvenes devorados por la tisis ó mordidos por la locura, porque bebiéron ó fueron borrachos sus padres. El escrofulismo hace estragos, degenera la raza ya por suyo predispuesta á esta degeneración por vieja y por pura. Si el basko quiere perdurar ha de renovarse; mezclándose con otras razas y ha de quemar las tabernas, los miles de tabernas que infestan las ciudades y las aldeas. Y, en tanto que llega el beneficio de esta obra, ha de purificar sus niños, lavándoles la sangre alcoholizada, con el agua del Cantábrico, para esto los Asilos. Y mientras de este modo se purifica, debe secuestrar al tuberculoso, aislado: para esto los sanatorios; y debe predicar á todas horas y en todos los lugares esta doctrina; para esto los Dispensarios, los Patronatos, las Ligas, la Prensa, las Conferencias y el púlpito.

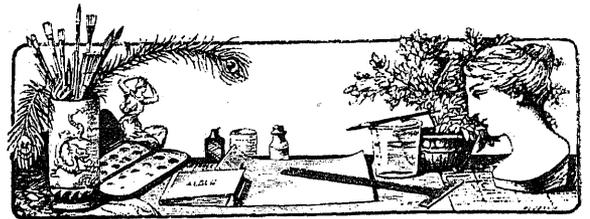
“... Antes que la villa de París construyese su Sanatorio en Hendaya, el Hospital de Irún mandaba sus niños débiles, sus raquíuticos, sus escrofulosos, á Fuenterrabía, alojándoles en un caserío con resultádos óptimos, en vista de los cuales, al encargarme yo de la parte quirúrgica de aquel establecimiento, quise interesar á la Diputación para que se creara un asilo marítimo en esta playa.

Mis proposiciones fueron bien recibidas por aquella corporación y se nombró una Junta para bien estudiar el asunto, pero el pueblo de Fuenterrabía teme la vecindad de un asilo de esta clase.”

“Egoísmo é ignorancia, se dan la mano para poner trabas á esta necesaria institución. Y no les basta á los pequeños pueblos costeros la garantía de la ciencia que proclama inofensiva aquella vecindad; y de nada sirve á los pusilánimes veraneantes el ejemplo de los Reyes que habitan su palacio de la Mag-

dalena, frente al Asilo Marítimo de Pedrosa para pobres niños escrofulosos á quienes visitan y protegen.”

Estas y otras cosas buenas ha dicho el doctor Juaristi en Madrid. A los muchos aplausos allí cosechados se unen los nuestros. Aparte del provecho de orden social de sus doctrinas, le somos deudores los euskaldunas de un detenido estudio geográfico-médico de la región, que así será conocida en todo el mundo científico como una de las más ricas en recursos terapéuticos de la clase que es objeto del congreso: las aguas minero medicinales, las playas y el clima de altura.



Exposición pictórica en Biarritz

CUADROS BASKOS

Para convencerse de la asombrosa variedad del lenguaje de W. Laparra, basta visitar su exposición en el Círculo de la Villa de Biarritz. Unos treinta cuadros solamente, pero todos valiosos, forman el conjunto de las telas que luce en este salón. El país basko está representado con seis lienzos.

La más importante composición, “La mañana de procesión en el país basko”, figuró el año pasado en el “Salón de Artistas Franceses”, con el éxito que aun se recuerda. Este asunto, entre otros de costumbres euskaras, le da al artista ocasión de interpretar vigorosamente tipos, saliendo airoso de las dificultades de los tonos negros y grises.

Ciboure, el pintoresco Ciboure, ha solicitado el talento del pintor. “La calle vieja” y “El remendador de paraguas” son sabias demostraciones del carácter y de la belleza de las casas baskas. Hallamos la exquisita limpieza y el aspecto de domingo de una calle baskongada. A la arquitectura de los edificios, á la blancura de la cal y á los tonos amarillento-oscuros de los haces de leña, vienen á añadirse notas que completan la descripción; por ejemplo: “La fuente de Ciboure”, donde lucen armónicamente hermosísimos verdes que alegran la presencia de un niño que lleva una vasija de hoja de lata. Estos detalles animan el cuadro y le dan mucho encanto. Motriko ha dado también ocasión á Laparra para hacer dos obras notables: “El puente de Motriko” y “Las casas viejas”, sumamente pintorescas, con sus ventanitas y murallas severas.

“La carreta” es un alegre rincón del país euskalduna, visto con el brillo de un bello contraluz nuboso; es la sonrisa de una de los más hermosos pueblos que existan.



De San Sebastian

Señor Director de LA BASKONIA

Buenos Aires.

Estimado señor mío:

Tengo el gusto de transmitirle dos notas comparativas entre el "Iruchulo" de antaño, y el "San Sebastián" de nuestros días, que revelan bien á las claras, el colosal esfuerzo que realizó para colocarse en esos órdenes, á la altura de las primeras poblaciones del orbe, de igual ó parecida densidad en habitantes.

El año 1813 vivían encerrados sus moradores en un círculo de ciclópeas murallas, aislados, sin comunicación; y el tristemente célebre candil imperaba con su débil y mal oliente luz entre muros y callejuelas. Sin jactancia de ninguna especie puede afirmarse terminantemente que no existe población en el mundo de cincuenta mil habitantes que cuente con una red de tranvías tan nutrida, bien montada, y de tan pintorescos recorridos; así como el que tampoco la haya igual en cuanto á intensidad y profusión lumínica. Con razón puede dedicarse á San Sebastián, el calificativo de la ciudad de las "auroras boreales" y del "laberinto móvil": Para ello voló sus formidables murallas, y el agua de sus ríos la transformó en energía eléctrica haciendo de la noche día.

El 31 de Agosto de 1913 ardía en pompa la diminuta ciudad convertida en hoguera; el 31 de Agosto de 1913, veíamos á San Sebastián también incendiado, pero por la luz eléctrica, que se reflejaba en el firmamento en un círculo de resplandores ígneos.

Conocemos muchas capitales de la vieja Europa, y muchas de la gallarda América; en ninguna hemos visto nada parecido á ese doble anillo de fuego que rodea á la sin par y nunca bien ponderada playa "La Concepción" de San Sebastián, y que constituye una visión fantástica, cuando ese fenómeno ígneo se admira desde las cumbres de las montañas de Igueldo.

El parque de "Alderdi eder" está cuajado de poderosos arcos voltáicos que producen luz más clara que la diurna; cuéntanse por docenas de docenas los colocados entre las torres y torreones, terraza y frente del Gran Casino, y entre el verde y espléndido follaje del "Boulevard", cuelgan numerosos racimos de verdaderos reflectores que alumbran hasta la ceguera. El jardín de la plaza de Gipúzkoa tapizado de fina yerba, con macizos de flores, entre árboles y arbustos, con una artística combinación de focos, producen distintas y espléndidas tonalidades luminosas.

Los paseos, las avenidas, las calles, cuentan con derroche de alumbrado suspendido entre las casas, y del último y más lóbrego rincón, la bombilla indiscreta descubre sus secretos.

No es sólo en San Sebastián, es en Gipúzkoa entera, donde triunfa la luz, y no hay villa, villorrio ni aldea que no disponga de esa moderna, limpia y alegre claridad, verdadera conquista que da idea de la cultura de un pueblo.

También los ríos los utilizamos como fuerza de arrastre. El tranvía de Uliá viene á ser una cinta cinematográfica de esos paisajes de la encantadora Suiza; sin que nada tenga que envidiarle en cuanto á variedad, grandeza y hermosura del paisaje. En pronunciada cuesta sube al monte, serpenteando por sus faldas, corre por los mismos bordes de imponente precipicio sobre el mar, se interna en un bosque de pinares, y llega á la cresta desde donde se admira el Cantábrico y gran parte de la orografía tan accidentada, como pintoresca de Gipuzkoa.

Otra empresa distinta ha trazado el tranvía de Igueldo: Como "la plomada", sube en recto toda la montaña; es una ascensión en globo; y ya en la base del viejo y gigantesco torreón nos extasiamos en la contemplación de un escenario sin par. De frente "Donostiya", elegante, lindísima coquetona; á la derecha pirámides monumentales, risueños valles, picos atrevidos que desafían al cielo; á la izquierda en toda su inmensidad el temible Golfo de Bizcaya, con una orla de costa brava; y finalmente, al sur, el Machichako famoso.

Frente al palacio de la diputación de Gipuzkoa, y á lo largo de la calle de Peñafloída se improvisa una estación de tranvías de tres empresas distintas: la Compañía del F. C. hasta Hendaya, la de Hernani, y la de Zarauz, con un recorrido en junto de cincuenta kilómetros. Para ir á la frontera, los lujosos coches de esa línea atraviesan el poético valle de Loyola, cruza el Urumea y se encañona en un túnel rey de tres kilómetros que desemboca en Pasajes; sigue entre claro y oscuro, de túneles y trincheras, siempre en línea recta, vadea á Irún, por el puente sobre el Urumea, se interna en Francia. Es de un brillante cromo el recorrido del que llega á Hernani rozando con el Casino de Sports de Martutene, pasando por Astigarraga; y finalmente los *automotores*, dignos de alternar con los vagones de un expreso, de a línea de Zarauz, nos presentan los encantadores panoramas de Zubieta, Usurbil, Orío, hasta la aristocrática plaza de Zarauz predilecta de Isabel II.

Por si esto fuera poco, tenemos que añadir el tranvía á Tolosa por Lasarte, y el de Rentería, que tendrán una extensión de unos treinta kilómetros.

Lo extraordinario es que todos viven, circulan en invierno y en verano; y eso... que desde Valladolid y Soria, dicen que San Sebastián fuera del estío es una población muerta.

Resumiendo; en luz y locomoción estamos en primer orden y de otros interesantes extremos de la cultura culminante de esta bendita región le daré cuenta en siguientes cartas.

Le saluda muy att. suyo affmo. amigo.

El Corresponsal.

M. S.

San Sebastián Octubre 1906

DE AZPEITIA



Hemos recibido por el último correo la fotografía cuya reproducción precede á estas líneas.

Representa el grupo de abanderados de los distintos batzokis, que con sus respectivas banderas, asistieron al mitin y fiestas nacionalistas celebradas últimamente en Azpeitia.



HISTORIA Y TRADICIÓN

LAS COMPARSAS DE LA BELLA EASO

I

Lector: si te place distraer el ánimo con recuerdos pintorescos y sencillos; si en lugar de palpar esta vida uniforme y monótona, sientes acaso mejor la evocación de aquella otra, de costumbres más íntimas y familiares, imagínate conmigo, las callejuelas del antiguo San Sebastián, evoca sus personajes, y sígueme paso á paso por las siguientes líneas que á todo aquel bizarro pueblo voy á dedicar.

Bien sabéis que San Sebastián no se amilanó, por aquel pavoroso incendio que sufrió el año de 1813. Su reconstrucción fué tan rápida que en poco tiempo creó una nueva riente población.

Y digo riente no sólo en cuanto á su situación topográfica, sino á sus caracteres.

El buen humor de los donostiarras ha sido la característica en todo el transcurso de su vida. Sus fiestas y sus carnavales llegaron á obtener gran resonancia. No precisamente por su grandiosidad tan sólo, sino más bien por aquel sello de reconcentrada intimidad que hacía de todo un pueblo, una gran familia compacta y unida.

Las damas más encopetadas y los señores más apuestos y graves, sentíanse durante aquellos días de fiestas, alegres muchachuelos y jóvenes danzantes.

Ellos eran los que imprimían el carácter de distinción; ellos los que guiaban al pueblo, ellos los que con generosidades que hoy escasean aliviaban los gastos y las cargas; ellos en fin, los que eran como el alma de aquellas expansiones de feliz recordación.

Ni una riña, ni una pendencia. Todo transcurría siempre en medio de la más agradable amistad y de la más noble de las rivalidades.

Apenas habían pasado tres años después de la destrucción de Donostia. La primera estudiantina que se celebró en San Sebastián fué el año de 1816. Existía entonces un poeta que hoy yace olvidado para la mayoría de los donostiarras.

Este poeta se llamó José Vicente Echegaray. Hombre sencillo, bueno y de una inspiración poética que todavía no está debidamente ponderada. Echegaray con José Juan Santesteban, constituyeron durante más de medio siglo el nervio de todas las expansiones populares.

Ellos fueron los que imprimieron á San Sebastián la característica, el tipo y la idiosincracia festiva de las fiestas donostiarras.

Echegaray fué el autor de los versos que se escribieron para la estudiantina de Jueves de Carnaval intitulada "Tirana"; y el lunes del mismo Carnaval, se organizó también otra "Comparsa de Ciegos Valencianos" para la cual, no solamente Echegaray, sino el famoso notario Legarda compuso un "Bolero".

La personalidad de Legarda curiosa y digna de estudio comienza á apuntarse ya desde esta época.

Pero hemos de significar aquí la tradición donostiarra, que ya se distingue en su carácter de trato y afabilidad con el forastero. El "Turismo" de San Sebastián por decirlo así, no el de ahora ni mucho menos, data de principios del siglo XIX. Y así veremos que ya el mes de Febrero de 1817, cuando se

organizaron "Comparsas de pastores"; "Mascaradas de Ciegos Valencianos" y se colocó la primera piedra de la Plaza de la Constitución, con asistencia de todas las autoridades, cabildo y propietarios de la población, Echegaray compuso además de una "Tirana", "Marcha", "Pastorela" y "Zortziko".

Leamos el estribillo de la "Tirana" y nada más acertado, para convencernos de lo que hemos dicho de la afabilidad donostiarra. Dice así:

Viva San Sebastián, viva
Viva pues que ya revive
Viva que tan halagüeña
al forastero recibe.

Claro es que no debemos detenernos en la calidad de los versos, porque escritos en un ambiente popular y rústico, envuelven precisamente esa misma espontaneidad.



José Vicente de Echegaray



Pero si os fijáis en su espíritu ó tendencia notaréis que ya el pueblo donostiarra comienza á sentir la preocupación de la atracción y entretenimientos forasteros.

La primera comparsa de jardineros que se celebró en San Sebastián fué el mes de Enero de 1818. Los jóvenes que tomaron parte en ella, no eran todos del pueblo, sino en buen número perteneciente á las más distinguidas familias. Esta comparsa por lo original constituyó una de las más agradables fiestas, que con el transcurso del tiempo ha ido celebrándose en buen número de años.

José Vicente Echegaray, Leizaur y Yun, fueron los iniciadores y directores de esta comparsa. Ya para entonces Santesteban adquirió fama de joven de extraordinarias condiciones para el canto y la música. En la iglesia de Oñate que fué donde estudió el solfeo y órgano llamaba la atención su admirable y bien timbrada voz de tiple. Pero pronto le veremos lucirla en su pueblo natal, siendo la admiración de sus paisanos.

Las comparsas continuaban en años sucesivos y en sus diversas épocas. No solamente por Carnaval, sino aun en verano, aquellas fiestas eran el encanto de los donostiarras.

Fué en 1819, cuando apareció aquella original "Comparsa de Sastres", el día de San Antonio, 13 de Junio y en 1820, estudiantinas y nuevas comparsas que fueron acrecentando cada vez más el humor y la unión de los habitantes de San Sebastián.

Inútil me parece decir que también en estos dos últimos años fué Echegaray el alma de la dirección,

y composición de "Tiranías", "Boleros", "Pastorelas" y "Zortzikos". He aquí la letra de una de sus composiciones ensalzando el progreso de San Sebastián:

Adiskide maiteak
 Au da Donostiya
 Orain sei urteterdi
 erretako erriya.
 Polita zan lenago

Gaur ederregiya
 Beti paregabea
 Ta maitagarriya.

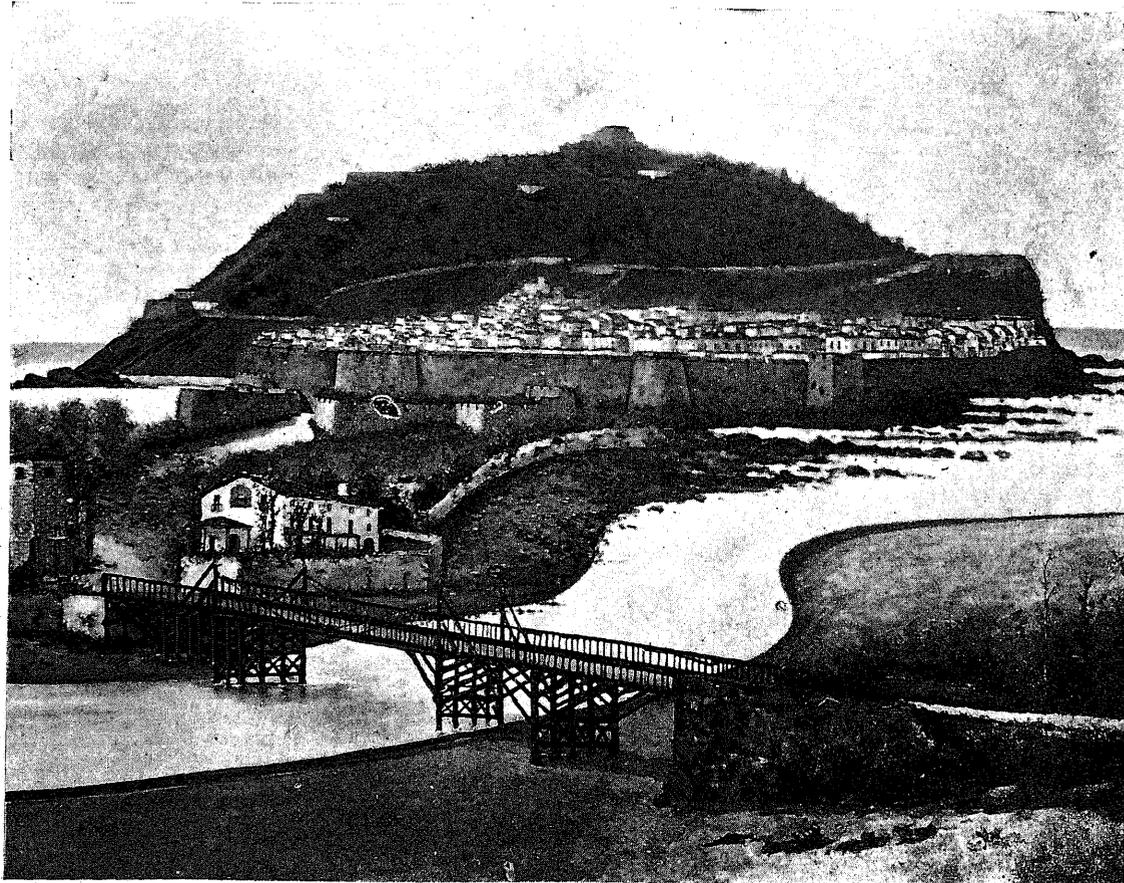
El entusiasmo de los donostiarras por el triunfo y el progreso de su pueblo data ya desde su reconstrucción.

Desde entonces se dice la "Sin par Donostia; "la que antes era bonita" pero "ahora preciosa" y la "población queridísima".

Nada hay que diga con mayor carácter el amor de los donostiarras hacia su pueblo que el mismo ambiente, sus sentimientos populares, sus fiestas, sus tendencias, sus gustos, su idea en una palabra.

Joé Vicente Echegaray en sus versos, no hacía otra cosa sino exteriorizar el sentimiento de aquella época, tan arraigado y popular que ha continuado hasta nuestros días con una intensidad no superada por pueblo alguno.

Las famosas comparsas de San Sebastián tenían su punto de partida en la Plaza de la Constitución, durante su primera época. Más tarde salían de las



Del San Sebastián antiguo



Sociedades organizadoras, recorrían las calles de la que hoy se llama la parte vieja, y por último terminaban en la Plaza de la Constitución.

En esta Plaza se agolpaba todo el pueblo, para ver evolucionar, cantar ó hacer música á las comparsas. Los balcones del Ayuntamiento veíanse completamente llenos. Allí iban las familias de los "regidores", de los vecinos, concejales, de los amillarados, de los propietarios, de todas aquellas personas que por su arraigo y posición social, eran conocidas y estimadas.

Y ya en el período de 1820 al 27, período de agitaciones, del bloqueo realista, de enfermedades y epidemias en la provincia y Pasajes, hay un paréntesis en que San Sebastián más que de comparsas se acuerda de defenderse y defender la Constitución.

A pesar de todo, el año 1821, y el día 31 de Agosto, llamado el joven Santesteban por los aficionados de esta ciudad, vino desde Oñate para ejecutar la

parte de soprano en la misa de "Requiem" de Sagasti, y con motivo del octavo aniversario del incendio de San Sebastián, Santesteban gustó tan extraordinariamente, que Albéniz, entonces organista de Santa María, se encargó de su futura educación.

Pasaron aquellos siete años de trastornos y calamidades públicas, y San Sebastián de nuevo surge á la vida alegre, de comparsas, estudiantinas y Carnavales festejadísimos, con su corte de caldereros turcos, gitanos andaluces, etc. Vienen también los festejos que rodearon, el acto de la colocación de la primera piedra de la actual Casa Consistorial. Vienen las charangas de los "achuas" y de los "señoritos". De Brunet y de Santesteban. Pero como la narración de toda esta historia retrospectiva, pide mucho más espacio, la dejaremos para otro día.

Adrián de Loyarte.

Dc «El Pueblo Vasco»



RECUERDOS DONOSTIARRAS

LA LUZ

—La lámina que acompaña á estas líneas, es una reproducción de una composición alegórica dibujada por el malogrado F. Lopez Alen que puede decirse consagró su existencia á las letras y cosas euskaras.

El grabado aludido es un curioso contraste comparativo que ofrece los proedimientos de que el hombre se ha valido para romper la obscuridad y que ha llegado á perfeccionarse hasta conseguir una verdadera é indiscutible conquista.

La resina, el aceite, el petroleo, el gas, las históricas antorchas, todo, todo ha sido recludo á consecuencia del potente fluido eléctrico.

Y refiriéndose á la Bella Donostia, á cuya ciudad dedicó su autor la alegoría, el alumbrado de dicha población hasta el mes de Diciembre de 1861 se suministraba en faroles con quinqués de aceite del sistema Bordier Marcet, exactamente iguales al que aparece en el dibujo, copia fiel de los que se servía San Sebastián.

En el arco de la Casa Consistorial había uno de



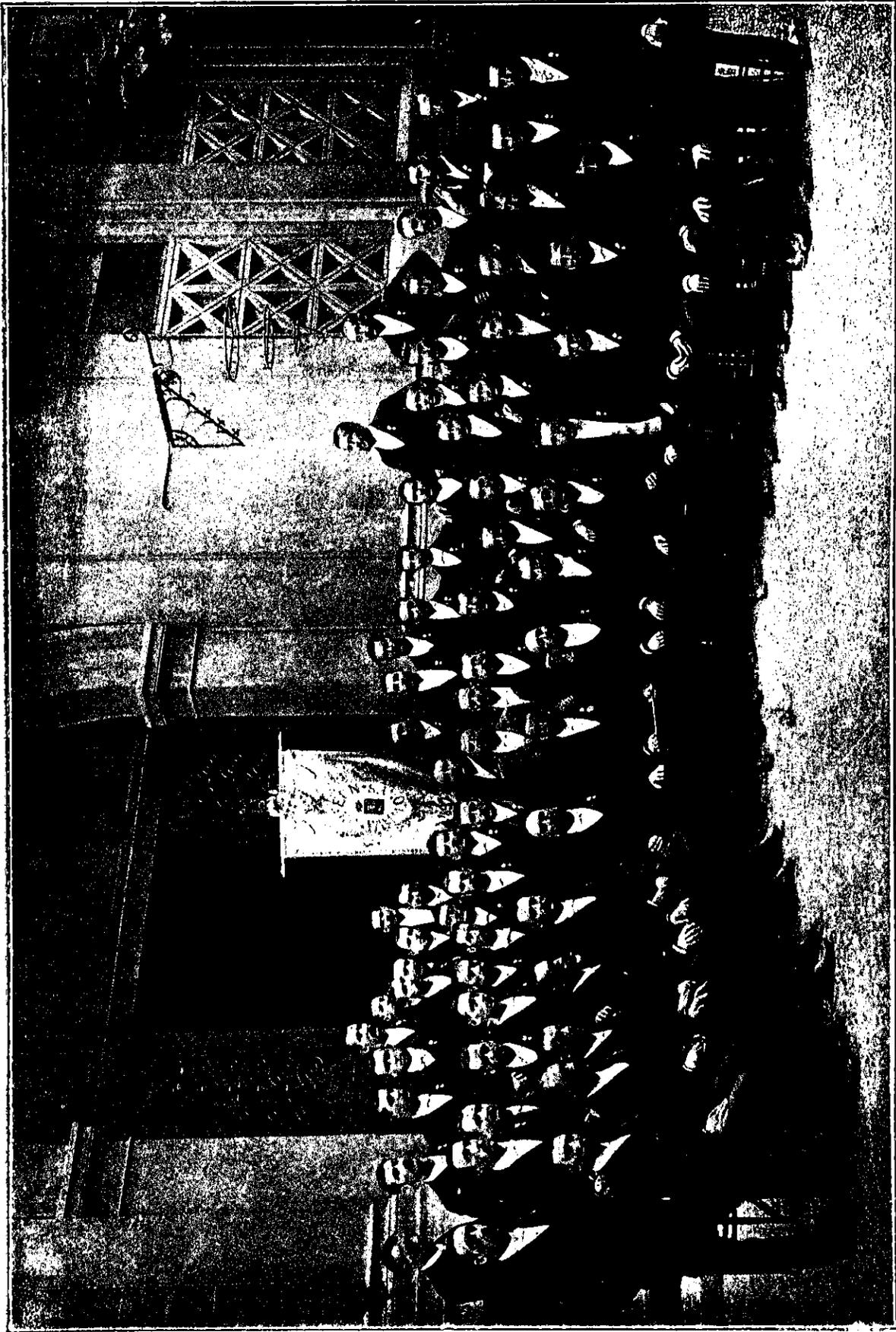
bronce dorado; en los arcos laterales de la misma plaza del Concejo había cuatro, y en el otro arco uno, dispuestos de manera que iluminaban al mismo tiempo el centro de la plaza.

En la calle de Narrika había dos, también dos en la calle de San Jerónimo, etc.

El número total de faroles era de sesenta, y todos ellos estaban dotados de reverbero de plaqué; los faroles pendían de cuerdas cuyos extremos estaban sostenidos en los ángulos de las casas. Añade un escritor de aquellos días que con los faroles y las luces de las tiendas solía hallarse perfectamente iluminada la plaza Nueva (Constitución), principal punto de reunión y concurridísimo paseo y centro de aquellos donostiaras.

El alumbrado de gas se inauguró en San Sebastián el 21 de Diciembre de 1861.

Y la última palabra de la iluminación, la luz eléctrica, fué planteada en la perla del Cantábrico, el mes de Junio del año 1899, con cuyo motivo se celebraron animados festejos,



ORFEON PAMPLONÉS

BRUJAS, HECHICERAS Y NIGROMANTES BASKOS

Ya sabenn nuestros lectores que durante las Fiestas Euskaras Tolosa que organizadas por la revista de *Euskal Erriaren alde* (1) se celebraron el mes de Julio. el director de aquella revista, señor Gregorio de Mujica dió una conferencia sobre el tema con que encabezamos estas líneas. Habiéndole rogado que nos enviara un artículo para LA BASKONIA, nos hace la merced de enviarnos el prólogo de aquella conferencia, que tanto interés despertó entre quienes se ocupan de las cosas del país Basko.

Vean nuestros lectores el interesante preámbulo:

Señoras y señores:

Al leer el sugestivo título con que en los programas hemos encabezado á esta humilde charla, á la que no hay por qué distinguirla con el honroso dictado de conferencia, habréis pensado, quizás, que reunidos vosotros y yo en este lugar, íbamos á pasar una hora amenísima entretenidos en narrar y en escuchar embelesadores cuentos de brujas, maravillosos episodios de hechicería y estupendas escenas de magia que tuvieron su origen en el poder asombroso de los genios de la nigromancia baska.

Tan adentro tenemos metida en el espíritu la acción de los siglos en este particular de la superchería, que apenas oímos la palabra *bruja*, la palabra *brujería*, nuestros pensamientos, de ordinario demasiado sujetos á las cosas de esta baja tierra, rompen sus ligaduras y se elevan á regiones de ensueños, de bellezas y de mentiras, á esas bellas regiones que no existen, pero que todos conocemos, porque nuestra fantasía las ha forjado para que el espíritu, al cabalgar por ellas, descansa, y halla en los sueños y en las mentiras alivio para el amargor de las realidades y las verdades de esta otra región de la vida que estamos obligados á recorrer.

Pero, no; yo no os contaré cuentos de brujas. Pasarán para vosotros y para mí, aquellos días en que oíamos boquiabiertos cuentos en los que, merced á los consejos de una bruja, los hombres valientes desencantaban princesas convertidas, por castigo, en pájaros incalzables ó en dragones de siete cabezas, con los que era preciso luchar.

(1) Al dar cuenta de aquellas fiestas en LA BASKONIA, dijimos por error que las fiestas Euskaras habían sido organizadas por el Consistorio de Juegos Florales, siendo así que si la Revista de cultura baska *Euskal Erriaren alde*. La que, por disposición expresa de la Exma. Diputación, organiza estas fiestas desde el año 1911 en que se fundó aquella publicación.

Ya no nos asombran los cuentos de brujas. ¿Os acordáis? Una pobre bruja, andrajosa y hambrienta, habitaba en su chóza al borde de un camino. Por el camino pasaban muchos jóvenes portadores de viandas, y la bruja les pedía pan. Nadie daba su pan á la bruja: la bruja maldecía á los tacaños, y éstos sufrían el castigo de su maldición. Pero, al fin, pasaba uno—siempre era el más joven, el más pobre, el que menos pan tenía—que daba su pan á la bruja: entonces la bruja hacía valer su poder de hechicera, y á cambio del pedazo de pan daba al transeunte, si era mujer, un apuesto príncipe que le sirviera de marido, y, si era hombre, una bella doncella, síntesis de toda poesía y de toda virtud, que le sirviera de esposa. ¿Qué impresión os causarían hoy estos cuentos? La realidad nos ha rozado con sus alas ásperas, y hemos aprendido que hoy no es fácil encontrar apuestos príncipes ni doncellas llenas de poesía y de virtud, á cambio de un honrado pedazo de pan. Por eso, sin duda, quienes no tenemos otra cosa que ofrecer, lamentamos con toda el alma el que hayan desaparecido del mundo tan simpáticas brujas.

No os hablaré tampoco de aquellos otros inocentes cuentos, en los que las brujas hacían que siempre saliera triunfante la justicia, siempre deshecho el error, siempre ensalzada la virtud, siempre galardonado el mérito, siempre premiadas las acciones buenas. También, en este punto, nos ha enseñado la vida que sólo en los cuentos es inflexible la justicia humana y que sólo en los cuentos tiene asegurada la victoria quien entra en lid sin más arma de combate que la verdad y la razón.

Felices nosotros, si la realidad fuera como la pintan en los cuentos de brujas. Pero no es: entre la vida de los cuentos y la vida del mundo hay la misma relación que entre lo que es y lo que debiera ser. Si los hombres fuéramos como debiéramos ser, la vida sería también como debiera ser, como en los cuentos se pinta: siempre triunfante la justicia, siempre ensalzada la virtud...

La vida de los cuentos es la vida que debiera ser: la vida de la vida, es la vida que es, que está muy distante de ser la que debiera ser.

Pero, así como en esa región fatástica de los cuentos de hadas, había brujas maravillosas como la región en que vivían, aquí, en este campo real y prosaico en que nos movemos, ha habido también brujas, pero brujas prosaicas, de carne y hueso, exentas de simpatía, repulsivas, como correspondía al mundo en que habitaban.

Estas son mis brujas, las brujas de quienes os voy á hablar. Estas pobres brujas mías no regalan princesas á los donceles, no obsequian con príncipes á las doncellas, no pueden romper sus vestiduras ne-





gras y convertirse á voluntad en hadas llenas de joyas y de luz; estas brujas mías no saben dar á los ignorantes de buen corazón consejos que curen á los reyes incurables, ni saben hacer que debajo la nieve surjan fresas para las reinas caprichosas, ni tienen poder para conseguir que en las frías noches de Enero florezcan los rosales y den rosas con que alornar el cabello rubio de las princesas buenas.

¿Qué han de hacer esas cosas estas pobres brujas de este mundo! Ni tienen poder, ni tienen belleza, ni siquiera tienen poesía en sus mentiras... Sus hechicerías son de la más baja ralea, su cuerpo inspira repulsión, sus drogas y ungüentos misteriosos son pócimas repugnantes y nauseabundas. Son Brujas de este mundo real, de verdades, no brujas de ensueños, de maravillosos ensueños.

Cien poetas labraron estrofas para cantar la vida fantástica de las hadas; un modesto aficionado á la prosa viene hoy ante vosotros á mostraros las miserias de las brujas reales. Sed compasivos con ellas, que quizá donde parezca que hay maldad no haya

más que ignorancia. Y sed también benévolos con quien sus cosas os cuenta: no pidáis elocuencia ni frases galanas, que no rezan bien con el tema de esta charla. Los chispazos de ingenio y la brillantez de palabra son ropaje de poetas que cantan á las hadas: estas brujas mías se contentan con un raído vestido de fúnebres colores.

Es lo único que puede ofrecerles mi palabra poco avezada á estas lides: un remendado manto de aspecto luctuoso. Y si aun eso me atrevo á ofrecer, es porque confío en que vosotros, con amabilidad inagotable, querréis avalorar los pobres girones de mi charla, prendiendo sobre ellos la joya inapreciable de vuestra benevolencia, de esa exquisita benevolencia que, señoras, espero de vosotras, y que también espero de vosotros, señores.

.....

Gregorio de Mujica

San Sebastián, 1913



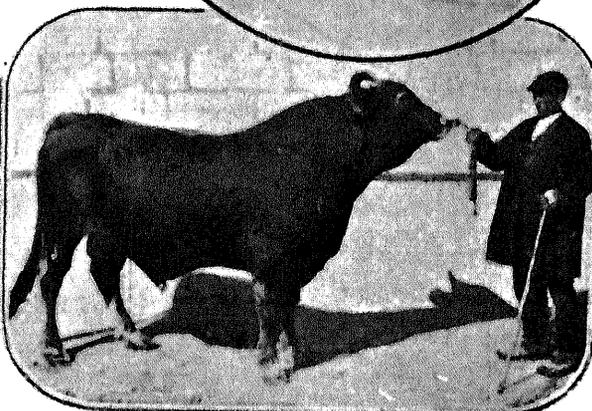
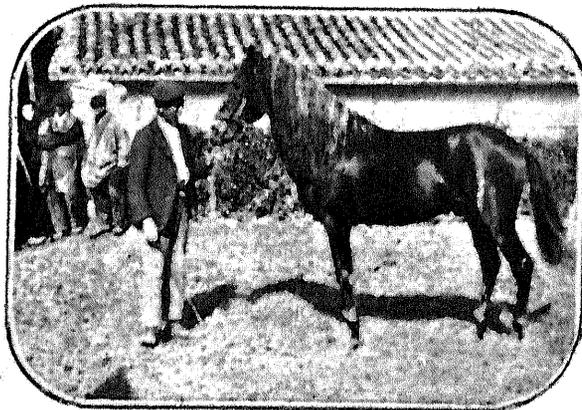
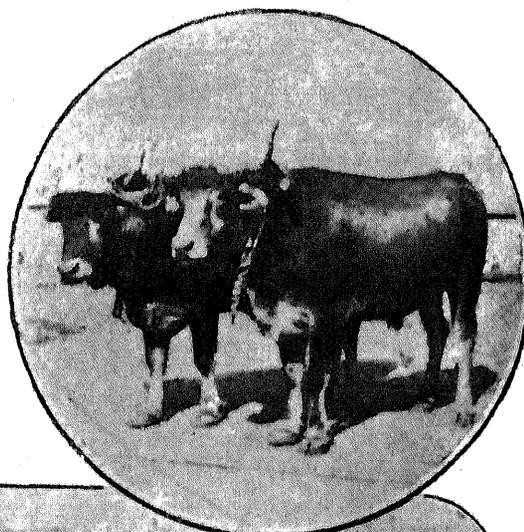
Concurso de ganadería

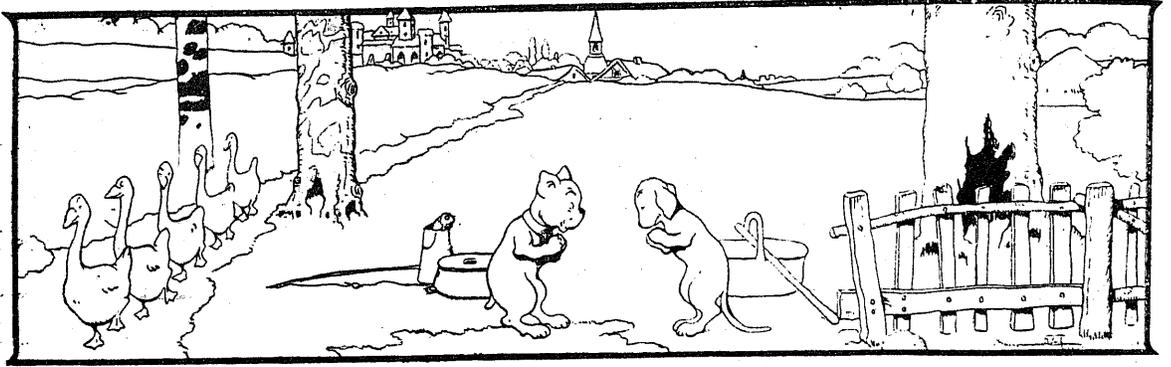
En Salvatierra (Alaba) se ha realizado un concurso de ganadería que ha revestido gran importancia así por el número de ejemplares presentados como por la calidad de los mismos.

La pareja de bueyes, el caballo y el toro, que figuran en las tres fotografías que acompañan á estas líneas, obtuvieron primeros premios en el dicho concurso, llamando la atención por su buena presencia.

Las autoridades provinciales y locales presenciaron el acto del reparto de premios de este torneo que servirá de estímulo para los ganaderos alabeses.

Sería menester que esos concursos se repitiesen en favor de nuestro progreso ganadero.





"El Angelus"

HUMORISMO MUSICAL

¿QUIÉN no conoce al humorista Benjamín Rabier, á quien se le ha ocurrido para parodiar nuestros actos y hasta á veces obras de gran importancia, trazar en vez de figuras, animales que accionan, que viven, cantan, bailan, se saludan ceremoniosamente ó hacen mil travesuras.

Véase el *Angelus* (que no es de Millet), en el que dos perritos han interrumpido sus tareas campestres para asumir la actitud del rezo, mientras unos gansos indiferentes, pasan en fila por la senda.

En la siguiente ilustración, van á todo correr unos caracoles guiados por grillos, afanosos de llegar á la meta. Por todo público, un pavo contempla la vertiginosa carrera. ¡Qué admirable crítica de nuestro hipódromo de Palermo, del de Longchamps de la Ciudad Luz y de todas las pistas del mundo civilizado.

En otro dibujo, Benjamín Rabier la emprende con dos óperas. Haciendo de "Romeo y Julieta" van dos ratas en un sueco-góndola; y en el fondo de la escena, un perrito que navega en una batea arrastrada por dos magestuosos cisnes simboliza á "Lohengrin".

En el "Vals primaveral", parejas de canes bailan con frenesí, mientras un sátiro se reclina so-

bre un zócalo para reirse de las muecas de los danzantes.

"El sueño del cazador". Esta vez, al hombre se le ridiculiza sin ambages. Es una divertida escena forestal. El cazador, cansado, se ha dormido profundamente al pié de un arbol, á cuyo tronco ha amarrado sólidamente á su lebreli.

Aletargado el hombre y aprisionado su fiel compañero, todas las liebres del bosque se han citado para reirse de ellos, é improvisan á su alrededor un animado aurreku.

El perro que los contempla, ladra desesperadamente, mientras se esfuerza por desprenderse de su atadura. ¿A las orejadas bailarinas qué les importa?

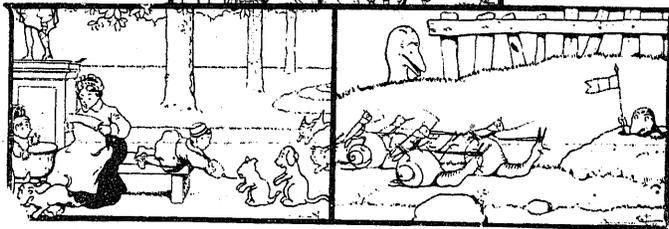
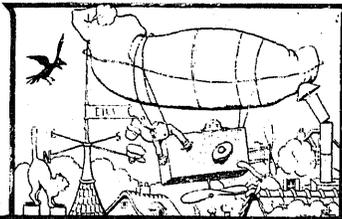
Cuando Morfeo liberte al cazador, no tardarán en largarse á sus viviendas (probablemente mas baratas que las de Buenos Aires).

En "La Polka del biberón", una no-

driza, regordeta y despreocupada, lee con toda atención un periódico, mientras los niños confiados á su custodia se desprenden generosamente de su biberón, al que se acerca á chupar una prole de menudos canes.

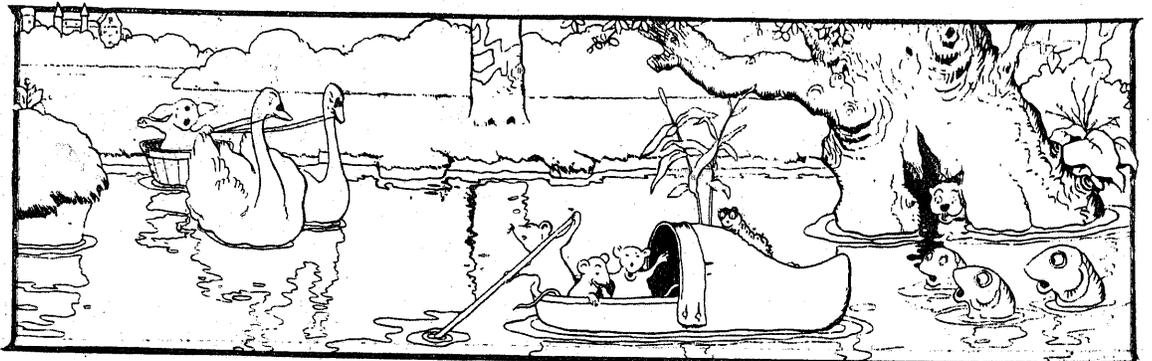
En fin, ni los adelantos aerostáticos le han merecido respeto al chispeante artista, que nos mues-

El naufragio del dirigible



La polka del biberón

El gran premio hípico



A impulsos de la corriente



Vals primavera

tra nn dirigible en la más crítica de las posturas, coigado y enganchado entre veletas, chimeneas y techos.

* * *

Una original artista ha colaborado en tan caprichosa obra, escribiendo para los niños una música sugestiva y fácil que es la fiel interpretación de las escenas descriptivas.

La señorita Jan Vieu, ha coleccionado sus obras en un album que contiene diez piezas, las que van ilustradas con los dibujos que reproducimos, y es notable la armonía que existe entre el talento de la compositora y el del ilustrador.

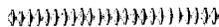
En las referidas piezas, la melodía expresa todos los matices de la naturaleza, y la original artista ha interpretado con una gran sensibilidad los elementos complejos que entran en dichas páginas musicales.



El sueño del cazador



ARTE BASKO



La ayuda que he aportado á la sociedad "Los amigos del País Basko", desde su fundación, se explica por los hechos que mi profesión de decorador de iglesias, me han permitido constatar. Esta sociedad fué formada sobre todo para impedir los actos de vandalismo que han hecho sufrir tanto á nuestra Euskal-Erria, y para depurar el gusto artístico de muchos de nuestros conciudadanos.

Si se hubiera formado una agrupación de esta índole, hace cuarenta años ó más, el señor Adema, cura de Bidarray, no habría demolido la bóveda romana de piedra tallada que existía en su templo, admirablemente conservada; y lo hizo para reemplazarla por una bóveda "simili-gothique" de tablas de álamo blanco. He aquí una prueba de que se puede ser perfecto euskerizador y muy mal baskófilo.

El señor Lisarrague, párroco de Urrugne, no hu-

biera deshonrado más tarde su soberbio coro suplantándolo por un altar abominable, artísticamente considerado.

Tampoco el doctor Goyeneche y el sacerdote señor Elisague, dos euskerizadores, no habrían estropeado el campanario de San Juan de Luz, cuya asombrosa polychromía hacía las delicias de todos los artistas.

¡¡ Si todas estas innovaciones tuvieron por fin el renacimiento de un estilo religioso verdaderamente local en Laburdi!! La falta de estética hace considerar como maravillosas á las iglesias "pseudo-góticas" sin tener en cuenta que deben existir relaciones de líneas y almas entre el paisaje, los habitantes y sus edificios.

E. Decrept.



Bello pensil de amores, campo florido
donde cantar alegres los ruiseñores
junto á su nido.

Alegre Primavera, flor de la vida,
que al brotar placentera
á amar convida.

Permítame que cante con alegría
endechas amorosas al fausto día
en q' anuncias al mundo tu vuelta ansiada
después de las tristezas de la invernada,

Natura se despierta de su letargo
derramando sus sabias por las praderas,
y anuncian tu retorno tras plazo largo,
campanillas silvestres y primaveras,

Admiración sublime de los poetas,
Primavera dorada luces tns galas,
los prismas delicadòs de tus facetas
en el seno anhelaute de las zagalas.

Alegren con sus trinos los pajaritos,
los murmullos suaves de la enramada,
y al tornar á la vida los arbolitos,
fructifiquen al soplo de la alborada.

Hermosa Primavera de mis amores.
Cuando cantan alegres los ruiseñores
junto á su nido,
que feliz es el hombre si ama la vida,
que al nacer placentera
á amar convida.

M. C. C.



LA PASTELERIA

También Dieguete y Belisa,
acaban por irse... á misa.

A la arrogante, la coqueta, la veleidosa é inconstante Belisa, le llegó al cabo su cuarto de hora, y después de sus devaneos con el empleadillo de ignota procedencia—que era también de los hombres que se mudan donde va el viento, como veleta de campanario—viendo sin pena alguna, que vaivenes políticos le habían hecho trasladarse á otro punto, hízole final, sin violentarse para ello, compadecida ya de las tribulaciones que con aquellos amores había hecho pasar al constante Dieguete...

Y por más que su teoría en la materia fuese que en efecto, la constancia es virtud... pero algo rancia; vencido el despego, que á su madre, doña Tecla, inspiraba la insignificancia del pollo tímido, que en un rapto de celos, estuvo sin embargo abocado á un duelo por su causa, accedió á ser la esposa del perfilado maneco...

El cual, había heredado á la sazón algunos miles de pesos, de un su tío indiano, recientemente fallecido en América; desde cuyo *felix* momento y sin haber hecho estudios previos en el violín, vino á ser el *Paganini* de todos sus amigos, botando el dinero á manos llenas en convites y francachelas.

La apergaminada y linajuda vieja, descendiente de cien nobles mayorazgos, abrió entonces cada ojo del tamaño de los de buey...

Que amores, dolores y dineros, no pueden estar secretos.

Y era lo que ella se decía: después de todo él es basko; y los baskos y las baskas somos todos nobles desde la cuna; no tenemos mezcla de otras sangres.

Así que, comparado con el empleadillo de marras, que no se sabía de dónde era, ni cuál fuese su ascendencia, la elección no era dudosa...

¿Qué hubiera sido de su hija, casada con un hombre público?

Le horrorizaba sólo el pensar en el escolio.

Prefería desde luego al míope Jaureguiherria, antes que al otro, al... vano, que por las trazas, debía ser un ladino... pero gordo... (y Pérez del Pulgar) para marido de su lindo pimpollo...

Aunque, en realidad de verdad, lo que perseguía con el casorio á que ahora con tanto calor cooperaba, eran las talegas del pollete.

En el cual se había verificado una metamorfosis tan radical de carácter y modo de ser, que sin pensarlo, traía como de la mano á la memoria aquel refrán, no por vulgar menos exacto, que dice: *Sin dinero no te conocerán; con dinero no te conocerás.*

Así, los que antes no le veían, ahora le buscaban, pero, en cambio, él ya no era dueño de vencerse á sí mismo, ni notar su pequeñez ni su miopía...

Conviniéron, pues, en la fecha, y Belisa, la arrogante, primorosamente ataviada con su airosa man-

tilla, que llevaba con gracejo especial... y el gozoso Dieguete con su traje de elegancia más irrepiochable, dirigiéronse acompañados de la rígida doña Tecla—que de tan tiesa parecía haberse tragado el molinillo de la chocolatera—y dos amigos de la casa á la Sala Capitular de Santiago, donde el señor Cura Párroco les tomó los dichos...

Al siguiente domingo, leyéronse desde el púlpito las primeras amonestaciones...

Y al mes justo, que coincidía con la festividad de Santa Isabel, Reina de Hungría—cumpleaños de la novia—acudieron al templo muy de mañana, dispuestos á recibir la bendición del sacerdote que había de unirlos con lazo indisoluble.

Ella, vestida con elegante y hermoso traje negro de crugiente seda—el primero de este género que usaba en su vida, pues las solteras no lo gastaban entonces—lúcida mantilla de blondas y prolijo peinado en bandós...

El, con el indispensable frac—que entonces era prenda muy usual entre los pollos, especialmente el azul ó marrón con botones dorados—y su cabellera esmeradamente rizada, amén de los famosos lentes que en todo tiempo suplieron á su cortedad de vista y á su cortedad de genio.

Los desposorios se verificaban pues, con el frescor de la mañana...

Reunida la comitiva nupcial en la ante sacristía—vulgarmente conocida por la denominación de "Debajo de las campanas"—salió el oficiante revestido con capa pluvial—también por rara casualidad "sirimireaba" en aquel día—y leyóles algunas recomendaciones relacionadas con su vida futura de cónyuges...

Después, cogidos por las diestras manos y unidos por la estola sacerdotal encamináronse á la Capilla de "La Piedad"—que hacía entonces de comulgatorio—para asistir á la misa de velación*...

Allí cuando llegó el momento de ritual, preguntóles el sacerdote si se ratificaban en la palabra que se habían dado y consentían en ser el uno del otro...

—¿Queréis á don Diego por vuestro esposo y marido?

—Sí, lo quiero—contestó ella con resolución.

—¿Queréis á doña Isabel por vuestra esposa y mujer?

—Y respondió él, con un tímido é inteligible...

—Sí, padre.

Puso el sacristán el "vellum" sobre los hombros del novio y la cabeza de la novia; pasó la consabida bandeja...

* Hoy no se concibe entre personas de viso un matrimonio casándose en la iglesia; tiene que ser en Capilla propia y por Obispo, saliendo después para viaje de novios en automóvil.



Y el sacerdote se volvió para leerles la Epístola de San Pablo...

Dióles después la bendición y...

—“Laus Deo”—dijo en voz baja nuestro buen “Rebuscanela”, que también presenciaba el acto y había proporcionado los “bizcochos” de galera para el refresco, el cual era de ene que se efectuase en casa de la novia con asistencia del señor Cura.

Y ya se sabe... á tales bodas tales tortas.

Durante el refresco aquel, y como quiera que sacando alguno á colación la Epístola de San Pablo, confesaran ingenuamente los recién casados que no habían entendido ni una palabra de ella, por lo turbados que se hallaban cuando les fué leída en el altar, uno de los amigos de Dieguete—el celeberrimo “Sotero”, en cuyo nombre sólo faltaba una letra para designar gráficamente al célibe—y á quien ya conocíamos, como refractario al matrimonio, que acudió esta vez á la boda, no como testigo, sino como curioso espectador, se encargó de glosarles dicha Epístola, en la parte que se refería y atañía al presunto marido comentándola en estos términos, que hicieron fruncir el entrecejo á la espetadísima suegra:

Ahí te entrego á esta mujer...
Trátala como á mula de alquiler...
Mucho palo y poco de comer...

—Tal es la recomendación que en ella se hace al marido. ¿Qué le parece á la novia?...

Ni siquiera se inmutó ésta con la pesada broma...

Que ni en broma ni en veras, era ya la “Señora de Jaureguiberria, mujer á quien hiciera mella tales infundios, pues contaba con tenerle en un puño á su marido por muy “laubegui” que le resultase.

* * *

Las crónicas nada nos dicen respecto á ulteriores acontecimientos en la vida de este matrimonio.

Sólo se sabe que fueron á vivir y vejetar en una villa del interior de Bizcaya, donde ella se erigió en dueña y señora de todo el vecindario...

Mientras que él se dedicó con todas las potencias de su alma á la pesca de jilgueros con reclamo en el otoño y á la caza de grillos con vareta en la primavera.

Cuando los veían salir juntos de paseo, las gentes los llamaban: “Belisa” y “Belisario”.

Y parece que fueron felices, pues cada cual estaba en su papel y giraba en su elemento.

Emiliano de Arriaga

Bilbao



Aprendiz de conspirador

(Ent. G. Seijo)



Erase un pobre zapatero de portal á quien una piedra ó pelota aviesamente disparada le rompió un cristal del tugurio donde mal remendaba las botas y zapatos que le llevaba su escasa clientela; cristal, mejor dicho, vidrio que fué sustituido por un pliego de papel que estaba diciendo *rompedme*.

Así fué, que un día al salir de la escuela ocurriósele á un chiquillo darle al pobre maestro de obra prima un susto de órdago, para lo cual bastóle meter la ca-



beza por el pegote y gritar «zapatraqui», con toda la fuerza de sus juveniles pulmones.

Ante un hecho inopinado como éste, que tenía trazas de repetirse, el bueno del maestro discurrió... ¡vaya si discurrió!

Y nn día zas, pescó á un chiquillo con el tirapié convertido en lazo corredizo.

Y preso y todo ¿saben ustedes lo que se le ocurrió decir? Pues sencillamente, el, consabido «Yo no he sido»





AMEZKETAKO PERNANDORENA

Elbi-erriya deitzen diyote batzuben Amezketari, ta eztaikit lenagoz ere ala zeritzan, edo orain esango degun egunetik ote datorkiyon izen au.—Ezin buruturik elbiyakin Pernandok, batean alkatearen billa juañ zan erri-etxera. Alkate jauna, diyo, elbi oyei aldegiñerazteko biderik ez aldu artu bear, edo...

—Pernando ori... bakoitzak... bakoitzak.

—Bakoitzak beraz; eta bakoitzak alditugu esku-bide guziyak artarako?

—Bai mutill, guziyak; aurreneko elbiya ikusten dekan bezela makillaz ill, ta... aspertuko dek...

Alkate jaunaren buru sollean agertu zan au esan bezin laster elbi bat, eta baita Pernandok azkar asko makilla dantzatu ere, alkateari berriz alako kosejuri emateko inori gogoa kenduaz.



"El Solar de la Raza"

Titulase un nuevo libro que acaba de publicar el escritor argentino don Manuel Gálvez, y que ha tenido la fineza de obsequiarnos con ejemplar atentamente dedicado.

Su estilo llano y agradable, hace que sus páginas se lean con avidez creciente.

Y para nosotros, los baskos, tiene un doble interés, pues, en su parte final, hace una descripción de Baskonia, con trazos de verdadero artista, dando con frecuencia la verdadera impresión de su incomparable naturaleza.

Si para un autor representa gran satisfacción el éxito de librería, presumimos que el señor Gálvez lo tendrá con su interesante obra.

D. Julian Ajuria

Como anunciábamos días pasados, ha llegado ya á esta capital el conocido comerciante, don Julián Ajuria, que después de permanecer en su pueblo natal una corta temporada ha visitado las principales capitales europeas, donde ha estudiado más á fondo aún, el negocio cinematográfico, á quien se debe en gran parte el desarrollo enorme que ha tomado en este país.

El señor Ajuria, que como decimos, se ha especializado en dicha industria, es el que formó en Buenos Aires la "Sociedad General Cinematográfica", dándole una organización moderna y consiguiendo imprimirle en poco tiempo un desarrollo progresivo y próspero.

Trae grandes proyectos que tiene en estudio en estos momentos, y como no es de los que se duermen en los laureles, muy pronto ha de ponerlos en práctica.

Celebraremos que sigan soplándole los vientos del éxito, con igual suerte que hasta ahora.

D. Pedro M. Albañero

Se encuentra entre nosotros este conocido miembro de la colectividad euskara, que estaba radicado durante los últimos años en el bello pueblo de Elizondo, de cuyo Ayuntamiento ha sido Alcalde.

Lo traen asuntos particulares, y una vez arreglados, volverá dentro de algunas semanas á la capital del Baztan.

Su espíritu inquieto no le ha permitido permanecer indiferente, y merced á sus iniciativas, se han utilizado saltos de agua para usos industriales, implantando elementos de vida y de progreso.

Muchos *indianos*, que hacen allí vida parasitaria, deberían tomar el ejemplo del señor Albañero.

Viajeros

Han llegado del viejo mundo:

Señora Aguerre y familia, Etchemendi y señora, J. Ezama, E. Gastelumendi, F. Mendiondo, Machiñena y señora, J. Monasterio, José Lauragaray, J. M. Arandigoyen, R. Mendizábal y familia, Antonia Echezarreta, L. Ugarte, Margarita Ugarte, Luis Ormaechea, B. Iribarne y familia.

—Se ha embarcado también el señor Gregorio de Gabilondo, con objeto de contraer matrimonial enlace en Bergara (Gipuzkoa) con la agraciada señorita Victoria Elustiza.

—El 12 de Diciembre llegarán en el vapor "Arcoñe": Don José de Zubizarreta y Don José de Iriarte, acompañados de sus respectivas familias.

Periodismo

La Unión de Río Gallegos, en cuyo apartado territorio hace obra de cultura, acaba de cumplir su VII aniversario.

No habrán sido todas satisfacciones las que ha recibido el colega en el transcurso de su existencia, pues sólo los que estamos entregados al periodismo sabemos el esfuerzo que representa, esfuerzo que no alcanzan á comprender las almas vulgares.

P. José C. de Irigoyen

Hemos tenido el agrado de saludar á este ilustrado sacerdote nabarro, que además de músico es periodista, pues últimamente dirigía el diario «Corrientes» y en la actualidad se le ha designado para dirigir el Colegio Nacional de Mercedes.

Buena puntería

El señor Pedro Aguerre acaba de probar que posee una puntería de órdago.

En el tiro Federal Argentino ha demostrado una vez mas su pericia.

En la categoría de maestros tiradores de la sección de tiro de revolver el Sr. Aguerre hizo 487 puntos, con 52 certeros. En el blanco marcó 6 centros y 22 nueves.

En la categoría XV, Aguerre levantó series de 55 y 56 puntos, y en la XVI, series de 56 y 57 puntos, sobre máximo de 60 puntos.

Necrología

Han dejado de existir en esta ciudad:

María Detchessarry, Asunción Murua, María Iribarnegaray de Elizaga, Clemente Reparaz, Pablo Uranga, Eduardo Bergara, Pedro Seminario, Enrique Navarraz, Benito Zabalegui.

En Mercedes: D. Bautista Esevverri.